

LA UNION

SEMANARIO REGIONAL INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRICION

Jaca: trimestre. . . UNA peseta
Fuera: semestre . . . 2:00 id.

Se publica los Jueves

ANUNCIOS

Anuncios y comunicados á precios convencionales
No se devuelven originales, ni se publicará ninguno que no esté firmado.

PUNTO DE SUSCRICION

Calle Mayor, núm. 16, Imprenta.

Año III

REDACCION Y ADMINISTRACION

JACA

Toda la correspondencia á nuestro

Calle Mayor, 16.

Jueves 14 de Octubre de 1909

Administrador

Núm. 132

CANDIDATURA LIBERAL

PARA DIPUTADOS PROVINCIALES

D. Manuel Gavín López.
D. Luis Lalaguna Gavín.
D. Manuel Solano Marco.

EL RIF

Lo que es. — Lo que vale. — La acción de España.

La acción militar que en estos momentos ejercemos en el Rif no es, en realidad, como por algunos se ha supuesto, resultado de los compromisos contraídos en la Conferencia de Algeciras, y menos aún efecto de ciertos pactos secretos de que se ha hablado. En nuestro concepto, esa acción es, sencillamente, una consecuencia lógica de la conducta que los Gobiernos españoles han observado en Melilla; conducta correcta, excesivamente correcta, pero muy poco práctica, porque ha sido siempre muy poco á propósito para conquistarnos el respeto de las indómitas kabilas que viven en la vecindad de dicha plaza.

Recuérdese como se han desarrollado todos los conflictos surgidos en Melilla durante el siglo XIX, y se comprenderá la razón de ese aserto, porque ni una sola vez nos hemos impuesto á los rifeños, ni les hemos hecho sentir nuestro poder, habiendo acudido siempre al Sultán, obteniendo satisfacción unas veces, y otras no, y disminuyendo así, ó cuando menos no afirmando, nuestro prestigio entre los que no obedecen á más freno que el de la fuerza.

En 1844 reclamamos los terrenos en que antiguamente habían estado edificados los fuertes de Santiago, San Lorenzo, y San Francisco; terrenos de que se habían apoderado los moros; pero no insistimos, y cuando en 1847 las reiteradas agresiones que sufríamos nos obligaron á acudir al Sultán, nada conseguimos. No había más salida que la guerra, y el gobierno no se decidió á emprenderla.

Continuando las agresiones, y no lográndose satisfacción alguna, el Gabinete que presidía el marqués de Miraflores inició en 1851 el pensamiento de una acción co-

lectiva con Francia é Inglaterra. Aceptado por ambas Potencias, parecía llegado el momento de llevarlo á cabo, cuando las dificultades que surgieron en Oriente, y que dieron más tarde origen á la guerra de Crimea, apartaron de aquel problema la atención de los Gabinetes de París y Londres. El de Madrid siguió pensando en castigar á las kabilas y el conde de San Luis proyectaba una expedición militar un mes antes de surgir la revolución de Julio de 1854. Es decir, que nada se hizo y que las agresiones de los rifeños quedaron impunes.

Ocurrió luego el conflicto de Ceuta, origen de la guerra de Africa; triunfó España, impuso ésta con la paz la rectificación de los límites de Melilla; pero al ir á ejecutarse el convenio de 1859 se repitieron las agresiones de los kabileños. Se acudió en 1863 al Sultán y éste envió á su hermano, el Príncipe Muley-El-Abbas, á hacer cumplir lo pactado. Obtuvimos un éxito diplomático; más las kabilas no sintieron el poder de España.

Algo análogo ocurrió en 1871, con motivo de las obras de desviación del río Oro. Se acudió al Sultán, llegándose á concertar, tras no pocas dificultades, el protocolo de 11 de Junio de dicho año, que se resistió á ratificar el Emperador si bien cedió al fin y envió á Melilla 500 mores del rey, á las órdenes de El-Hach Dris-Ben-Dris. No impidió esto que se reprodujesen los ataques, y entonces, ante las enérgicas reclamaciones españolas, fueron á las inmediaciones de la plaza los príncipes Muley Abd Allad y Muley Reschid, los cuales lograron poner término al incidente.

También acudimos al Sultán en Julio de 1890, cuando una sección de caballería fue atacada por los rifeños; y si bien entonces obtuvimos rápidas y completas satisfacciones, reiterando el Sultán el envío de fuerzas al Rif, lo cierto es que los kabileños tampoco sintieron el poder de España.

De lo ocurrido en 1893 casi no es necesario hablar, puesto que está en la memoria de todos; pero entonces sucedió algo todavía más deplorable, que importa señalar, porque la diversidad de criterio existente en el Gobierno se tradujo en una doble y contraproducen-

te acción. Así, mientras el ministro de la Guerra enviaba, tarde y mal, tropas á Melilla, el ministro de Estado negociaba en Tánger; dando esto lugar á que cuando el Ejército se hallaba en disposición de emprender la ofensiva, llegase al Rif el Príncipe Araafa, haciéndose ya imposible toda acción. No es ocasión ésta de juzgar los convenios de 1894 y 1895, que pusieron término á aquel deplorable incidente; pero lo cierto es que el Ejército volvió sin combatir, bien á pesar suyo, y que los rifeños no fueron castigados.

La política seguida de 1860 á 1895, de acudir al Sultán obligándole á intervenir para garantizar nos la seguridad de la plaza, era muy cómoda, indudablemente, pero no resolvía la cuestión, sino que la aplazaba. Después del envío de fuerzas jerifianas, Melilla continuaba en la misma situación, siempre amenazada, frecuentemente hostilizada; la seguridad en el campo exterior no existía, y los españoles no se podían aventurar fuera del recinto de la plaza. Melilla ha vivido en un constante bloqueo, algunas veces material y otras moralmente.

Compárese esa conducta con la observada por Francia en la frontera Argelina; compárense, sobre todo, los resultados obtenidos por una y otra, y dedúzcase la consecuencia.

¿Debia el gobierno proceder ahora como lo hicieron sus antecesores? ¿Podría hacerlo sin que sufriese grave quebranto el prestigio de España, después de lo hecho por los franceses en Uxda y en Casablanca? De ninguna manera: porque si la política seguida, especialmente después del tratado de Wad-Ras, con no resolver la cuestión, pudo justificarse antes, ahora habría constituido no sólo un grave error, sino un verdadero abandono de los intereses españoles.

Concurría en estos momentos una circunstancia especialísima: la de la situación del Sultán al surgir el conflicto. Muley Afid, que había subido al Trono en momentos que parecía iba á disolverse totalmente el Imperio jerifiano; que aun no había logrado consolidar su situación, porque tenía que hacer frente á El Rogui, que se hallaba á las puertas de Fez, y que sentía crecer por todas partes el

disgusto del elemento intransigente en que se apoyó para vencer á Abd-el-Azis, no estaba en condiciones de cumplir los deberes que le imponen los tratados. ¿No habría constituido una insigne torpeza el acudir al Sultán para que impusiese el orden en el Rif y castigase la agresión de que habíamos sido objeto? ¿Qué habríamos adelantado con ello?

El Sultán nos hubiese contestado con muy buenas palabras, y hasta nos habría hecho mil promesas, cuyo cumplimiento ni siquiera dependía de su voluntad; pero desde el momento en que hubiésemos acudido á Fez, habríamos tenido que limitarnos á rechazar las agresiones desde los límites de nuestra plaza; Melilla seguiría bloqueada y los rifeños podrían pensar que no nos atrevíamos á castigarlos. Esa apelación al Sultán envolvía la renuncia al protectorado de los intereses de la civilización en el Rif; y seguramente no habría faltado quien desempeñase el papel que nosotros abandonábamos. ¿Podíamos nosotros, llamados en unión de Francia por el acta de Algeciras á organizar la policía en Marruecos, cruzarnos de brazos y apelar al Sultán para que ejerciese la policía en los límites de nuestras posesiones?

No: España estaba obligada á proceder como lo ha hecho. Necesitaba castigar á los rifeños, hacerles sentir su fuerza y su poder, afirmar sus históricos derechos, y mostrar al mundo entero que conoce los deberes que le impone su posición, y tiene la resolución y los medios necesarios para cumplirlos. Necesitaba hacerlo y lo está haciendo, y al hacerlo puede decir que, evidente es también desde ahora su regeneración militar; porque en la organización del Ejército que ha ido á Melilla habrá podido haber algún error, pero es incuestionable que el conjunto representa un gran progreso.

Sólo esta última indicación merecería algunos artículos; pero á nuestro objeto basta con lo que queda dicho.

J. BECKER.

EL 12 DE OCTUBRE EN MELILLA

Si el día de la Virgen del Pilar, es siempre grande para los aragoneses y de gratas é íntimas emociones, sobre todo para aquellos hijos de Aragón, que habiendo gustado las delicias de la presencia de María en su Santo Templo el día de su fiesta, halláanse ausentes por esta época, de Zaragoza, el Pilar de este año, ha superado á los de otros en eso de mover el corazón y hacer sentir afectos hondos de cariño hacia la Madre Virgen, porque nunca como este año, ha habido tantos aragoneses ausentes, ni ha sido tan grave el motivo de la ausencia.

La guerra del Rif retiene en la ardiente tierra de Africa millares de españoles, que, con su denuedo y su valor, defienden y glorifican el nombre de España y entre ellos cientos de corazones aragoneses, habrán latido antes de ayer con más fuerza que otros días al pensar en Zaragoza, al pensar en la Virgen del Pilar, al recordar que otros años, fueron ellos, otros tantos de los que formaron en la inmensa muchedumbre de fieles que postrados en la amplia Capilla, hablaban con la Virgen haciendo peticiones y promesas, que sellaba con indefectible juramento el beso dado en el sagrado Pilar, al mirar hacia la capital de Aragón y ver con los ojos de su imaginación postradas ante la Virgen, pidiendo por ellos, á sus madres, á sus hermanas, á sus mujeres....

Nunca como este año habrán echado de menos los soldados aragoneses, las fiestas del Pilar, pero también nunca como este año, ha echado de menos Aragón á los soldados aragoneses.

En buena hora se le ocurrió al Alcalde de Zaragoza llevar en este día á los paisanos que en Melilla pelean, un agasajo de cosas de la tierra que les hiciera más alegre el día del Pilar. No ha habido un pueblo que á su excitación haya permanecido impasible y allí fué el Señor Irazo con una Comisión de Concejales de Zaragoza, á los campamentos llevando con el recuerdo de la tierra y el cariño de los hermanos de acá, una de jamones, salchichón, frascos de melocotón en conserva, dinero y otros obsequios amontonados por la esplendidez de todos que harían pensar en irremediables indigestiones, sino se supiera que habían de ir á parar á extraorlinario número de estómagos, todos jóvenes y todos animosos para ser comidos entre explosiones de entusiasmo por Aragón, y de vitores y aclamaciones de agradecimiento para quienes les diera tal día de solaz, y que no hace daño lo que con gusto se come.

Extraordinario y superior á toda ponderación ha sido el homenaje que la Comisión de Zaragoza ha recibido en Melilla, de los Jefes militares que, con el general Marina al frente, salieron á recibirlos al muelle: pero seguramente, con ser muy honrosa, nos los cambiarán por aquel otro, afectuosísimo, espontáneo, que entre abrazos efusivos y lágrimas de alegría y rasgueos de guitarras y vivas á la Virgen del Pilar, á Zaragoza y á Aragón, les han prodigado los soldados aragoneses.

Los diarios vienen llenos de telegramas en los que se narran las escenas emocionantes á que ha dado lugar en los campamentos el reparto del agasajo y no han sido pocas las tiernísimas, nacidas de lo íntimo del alma del soldado aragonés, á la vista de los escapularios de la Virgen del Pilar, en cuyo honor y nombre se ha hecho todo.

La Patrona de Aragón, ha visitado en efígie á sus hijos, soldados de Melilla y allí ha ido á consolarlos en sus desmayos, á alentarlos en sus entusias-

mos, á ampararlos en los combates, á recibirlos en sus brazos, si cubiertos de gloria caen en el campo para no levantarse más... y á cambio de esta visita ha recibido de ellos su amor, su adhesión, su entusiasmo y el ofrecimiento de su vida por el Pilar y por la Patria.

Capitana general de los ejércitos españoles y en especial de las fuerzas aragonesas, la Virgen de Zaragoza ha pasado revista á sus huestes y las ha encontrado prontas á la lucha. ¡Que la victoria corone, en tiempo no lejano, sus esfuerzos! ¡Qué en breve plazo, puedan venir nuestros paisanos, á postrarse otra vez á los pies de la Virgen!

POR LAS VÍCTIMAS DE LA CAMPAÑA

Brillante aspecto presentó en la noche del 9 del actual el Salón Variedades en la velada patriótica que á favor de los heridos y enfermos de la presente campaña de Melilla se verificó en él, admirablemente organizada por las clases é individuos de tropa del Regimiento del Infante, con el valioso apoyo de los señores Jefes y Oficiales del mismo.

Superior á todo encarecimiento, no ya por obligado elogio de usual cliché, sino por que así fué en realidad, resultó el referido espectáculo, que si era altamente simpático por los fines á que se dirigía, ne fué menos interesante por la acabada perfección con que llevaron á cabo los trabajos artísticos todos cuantos en él intervinieron.

Inicióse con el vibrante himno «Gloria á España» del inmortal Clavé, briosamente interpretado por el Orfeón militar, dirigido por el soldado Fermín Viñuales, y si el oído pudo recrearse y la fibra patriótica estremecerse con sus inspiradas notas, la vista recibió la sugestiva impresión que produjo la escena iluminada con el lema «Viva España» circundando el venerado símbolo de la laureada Cruz de los héroes.

A continuación representóse, adaptada á comedia, la graciosa zarzuela «Los alojados» acertadamente desempeñada por la Sra. de Guerri y Srta Fanjul, muy bien secundadas por las clases é individuos Cuerra, Bartra, Morro, Gallardo y Vallverdú.

En el Baile inglés y danza valenciana pudo el complacido público admirar la sorprendente agilidad, ligereza, gracia y elasticidad por decirlo así, del soldado Cayo Moltó tan aventajado alumno de Belona como de Terpsicore. Fué muy aplaudido.

La muñeca eléctrica, sensacional atracción en cuantas capitales se ha exhibido, y que requiere pericia suma no solo artística sino técnica, produjo la ilusión más perfecta, siendo unánimemente celebrados el soldado Manresa que la figuraba, el cabo Bartra que la presentó y el inteligente electricista Teixidó que dominando su arte contribuyó al conjunto y visualidad tanto en este como en los demás trabajos de su especialidad á él encomendados para esplendor del espectáculo.

Pudieron saborear después los presentes las simpáticas é ingenuas bellezas de fondo del monólogo en verso «El poder del amor Patrio» original del cabo Francisco Gallardo en el que con conmovedora sencillez se desarrolla una idea profunda y en el que palpitan sentimientos elevados y viriles, recibidos también con el aplauso de la concurrencia.

En la divertida zarzuela *El Contrabando* más que aficionados, artistas veteranos por su *vis cómica* y conocimiento de los recursos escénicos, parecían sus intérpretes que fueron la Sra de Guerri, Srtas Fanjul y Palacios niño Arrese y los Sres Bartra, Manresa, Vallverdú, Gallardo, Morro y Guerri. Reciban tanto ellos como cuantos actuaron en las demás partes del programa nuestra merecida, sincera y cordial felicitación.

Tan grata velada, de imperecedero recuerdo para cuantos tuvieron el placer de presentarla, finalizó con dos números de música: uno la jota aragonesa valientemente cantada por el Orfeón así como las oportunas coplas á cargo del soldado Baudilio Miguel, y el otro el hermoso himno del Regimiento que conmovió á los presentes que lo corearon con ardor, puestos en pie, acaso evocando cada uno con su poética letra é inspirada música el recuerdo de los valerosos compatriotas que allende los mares derraman su generosa sangre por el honor de España, pues por ellos y en ellos puesto el pensamiento, ha tenido lugar el lucidísimo espectáculo cuya imperfecta y pálida reseña hemos pretendido hacer

Plácemes mil reciban los que lo organizaron y muy en primer término los que prestaron á la plausible idea calor y estímulo así como el selecto público que llenó el teatro y en el cual la belleza atrayente de las distinguidas damas el brillo de uniformes y condecoraciones, el carácter que con su asistencia imprimieron las respetables autoridades civil y militar y demás entidades de importancia y hasta el bullicio del pueblo congregado, constituyeron marco admirable de animación y vida al cuadro artístico referido.

La orquesta contribuyó, bajo la acertada batuta del músico mayor D. Federico Cobos al realce de la fiesta, por la que el muy entusiasta y digno Coronel del 5.º de línea así como su brillante oficialidad recibieron innumerables enhorabuenas, á la que unimos la nuestra modestísima, tanto más justas todas, cuanto que el resultado práctico no pudo ser más lisonjero y positivo; 447 pesetas entregadas á la Junta local de Damas para alivio de nuestros hermanos heridos y enfermos y socorro á las familias de los fallecidos en la guerra de Marruecos.

H.

Correspondencia

MADRID

Los franceses y nuestra campaña.—La sentencia de Ferrer.—La política.

Las declaraciones del general D'Amade tuvieron la inoportunidad de hacer gemir las prensas y de poner en movimiento á las cancellerías. El gobierno, no sólo las desautorizó sino que impuso á su autor una pena disciplinaria.

Pero con el general D'Amade, dígame lo que se quiera, están todos los franceses y cuanto expuso es el comun sentir de nuestros vecinos, hábilmente dirigidos por el grupo colonial que, no hay que olvidarlo, sueña con la conquista total, absoluta de Marruecos para Francia, importándole poco Tratados y convenios internacionales.

El general de la Chauva obró en la forma censurada, á sabiendas de que sus manifestaciones habían de producir gran sensación y de que su propio gobierno no había de atreverse á producirle gran molestia, porque, en resúmen, desde el *Quai d'Orsay*, que hoy ocupa Mr. Fichón, hasta las últimas esferas, todos sueñan con una nueva Argelia en el territorio africano, procurando estorbar nuestra acción.

Recuérdense los hechos. En Casablanca los franceses provocaron el conflicto tratando de herir el sentimiento religioso moro al tender los rieles de su ferrocarril por el cementerio indígena y queriendo intervenir más tarde en la lucha de los dos sultanes, faltando con ello á la neutralidad debida.

Pero ya antes, la muerte del provocador d'ator Manchamps la dió pretexto para apoderarse de Uxda, como las minas francesas de Beniboufrur estuvieron á punto de producir en el Rif una invasión en daño de nuestros intereses.

Por este lado les falló la *combina* y ahora pretenden crearos situación análoga por el de Ceuta, procurándose todas las concesiones mineras en las kabilas vecinas á Tetuán, que saben se hallan dentro de nuestra esfera de influencia, como antes sabían que se encontraba en igual caso el territorio de Beniboufrur.

Las declaraciones del general D'Amade tienen quizá por objeto explorar la opinión francesa y ver el efecto que en la de Europa podían producir. Fueron algo así como lo que ellos llaman un *ballon d'essai*.

¿Se trata con ello de preparar la ocupación de Tazza, verdadera pesadilla para los franceses?

El lenguaje de la prensa parisina que, en el fondo de sus protestas amistosas para nosotros, deja entrever su irritación, indica bien á las claras que se trata de buscar un pretexto para ir á la guerra con el Sultán y ocupar los puntos estratégicos que algún

día pueden facilitar el camino de Francia hasta Fez.

Y ese lenguaje se emplea en el preciso momento en que se nos quiere á nosotros discutir el derecho de avanzar hasta Tetuán y hasta Larache, plazas reconocidas á la influencia de España por el acta de Algeciras y por Tratados anteriores.

Ya sabemos lo que significan las alarmas de nuestros vecinos.

La actual acción española en el Rif los saca de quicio y buscan el medio de enredar, en su provecho, la madeja marroquí.

Mientras tanto conviene que nosotros vayamos serenamente á lo nuestro, si dejamos influir por las bravatas de quienes no supieron evitar que el enemigo recorriera triunfalmente el territorio hasta París.

" "

Todas las noticias coinciden en que se acerca el cumplimiento del terrible fallo del Consejo de guerra que condenó á Francisco Ferrer Guardia.

El reo ha sido ayer trasladado al castillo de Montjuich y cuando estas líneas se publiquen seguramente el ex-Director de la Escuela Moderna habrá dejado de pertenecer al mundo de los vivos.

En el proceso se acumularon cargos terribles contra él y, nótese que el letruxismo le fué totalmente hostil, contribuyendo sus hombres, como Emilio Iglesias, Ardid, Jiménez Moya, el Alcalde de Premiá y otros, á agravar la situación del acusado.

¿Qué dirán á esto los elementos radicales extranjeros que quieren elevar á Ferrer á la categoría de un mártir por la ciencia?

Y nótese otra coincidencia digna de tenerse en cuenta: *España Nueva* y otros periódicos, que hasta aquí no se han atrevido á defender á Ferrer, lo proclaman ahora inocente. ¿No puede en ello influir el hecho de que el letruxismo se haya puesto contra Ferrer?

No nos olvidemos de la enemiga que existe entre Soriano, Gerente de *España Nueva* y el Diputado antisolidario por Barcelona, lamentando que en asuntos de tanta trascendencia puedan jugar papel, pasioncillas y resquemores.

El Tribunal militar, con rara unanimidad ha juzgado á Ferrer, condenándole á ser pasado por las armas. Sobre él no han influido ni las amenazas de los sindicalistas franceses, ni del Ayuntamiento de Marsella, ni tampoco la campaña, ciertamente insensata de los elementos reaccionarios, limitándose á cumplir con sus deberes de juzgadores rectos.

En la conciencia nacional existe la persuasión de la culpabilidad de Ferrer y de que él dirigió á los incendiarios durante la semana trágica, pero no olvidemos tampoco de que si existen más culpables, no encartados en proceso alguno y que por acción ó por omisión contribuyeron á los sucesos desarrollados en Cataluña.

" "

Dentro de tres días funcionará de nuevo el Parlamento y antes de comenzar las sesiones se dá como seguro que no serán muchas las sesiones que se celebren, aunque á juzgar por la labor ayer aprobada en el Consejo de Ministros hay tela cortada para una legislatura de las largas.

Las oposiciones van con gana de pelear á las Cortes, aunque, á decir verdad, nadie cree que el Sr. Moret extreme la nota, en cuyo caso, aun siendo rabiosa la batalla que puedan plantear los republicanos, nunca podrá alcanzar las proporciones que pudiera darle el jefe del partido liberal.

De todos modos, es indiscutible que las sesiones han de ser borrascosas y que quizá ello obligue al gobierno á

suspenderlas más pronto de lo que quisiera.

Todo lo que ayer se ha dicho de un Ministerio intermedio presidido por el Sr. Dato no parece probable que suceda, pues nada resolvería en las actuales circunstancias.

De surgir una crisis, esta se solucionaría en sentido liberal, procurándose la formación de un gobierno fuerte que pudiera dar solución a los problemas pendientes y llevara a los espíritus la pacificación necesaria, después de tantos y tan desagradables sucesos como dió de sí el verano.

La situación hay que reconocer que nada tiene de halagüeña, ni para el gobierno ni para nadie, y por lo mismo es necesario que el Parlamento sepa estar a la altura de su misión, con la vista fija más que en la política en los intereses patrios, que son, en último término, los que a todos deben importar con preferencia.

B. LOIS

12 Octubre de 1909.

NOTAS DE LA GUERRA

EL COMBATE DEL DIA 30

Relato de un testigo presencial

Salieron las tropas de Zeluán sin saber el objeto de la operación que se emprendía. Lo conocido era que el movimiento practicábase hacia el Zoco El Jemis de Vasuren, en la kabila de Beni-Bu-Ifrur, y que su desarrollo sería rápido, pues sólo se ordenó llevar un rancho, prueba evidente de que el pensamiento era volver a Zeluán. La duración de la ida y la vuelta, y el tiempo que se invirtiese en la operación prevista, sería sólo de una jornada.

Todos hacían suposiciones y formaban conjeturas sobre el propósito que encubría el movimiento; para unos tratábase de ir a requisar grandes silos de paja y cebada ocultos en El Jemis, para otros se quería hacer un reconocimiento ofensivo en las lomas de Beni-Bu-Ifrur, ocupadas por la "karka".

En la vanguardia iba la brigada de cazadores del Campo de Gibraltar, que mandó el general Morales, y en la retaguardia la de cazadores de Madrid, al mando del general Alfau, formando la extrema retaguardia el batallón cazadores de Figueras, Cuerpo que era de todos muy elogiado por ser conocida la bravura de muchos de sus oficiales, como los capitanes Ripoll, Sanjurjo y Berenguer, que tanto se han distinguido ya en ésta y anteriores campañas.

Los batallones de cazadores de Chiclana y Madrid tomaron una loma de bastante cota, a la derecha; el de Llerena, otras a la izquierda, y, finalmente, el de Ciudad-Rodrigo conquistó posiciones en el centro.

Los generales Tovar, Morales y Alfau, daban órdenes, el enemigo arrebató cada vez más en el fuego y al poco tiempo empezaron a verse heridos. Los primeros que desfilaron fueron de fuerzas de Caballería, que salieron a practicar un reconocimiento, y cerciorados de la potencialidad y número del enemigo, regresaron, pero ya con bajas; siguieron pagando el correspondiente tributo de sangre a la Patria cazadores de Chiclana, Madrid y Ciudad-Rodrigo. A pesar de todo, cuando se inició el repliegue, las bajas no sobrepasarían la cifra de 30 a 40.

Faltaba lo más duro, cosa que ya no sorprenderá a nadie que haya peleado con el moro, pues éste, poco impuesto en menesteres de táctica, toma todo repliegue táctico por retirada, y recurre a su procedimiento de ensanchar ambas alas del combate para copar las fuerzas. El escalonamiento de éstas tiene que hacerse más escrupulosamente que si se combatiera con un enemigo regular y ordenado.

Anunció el batallón de Madrid el avance e incorporación a la hueste enemiga de una gran masa, como de 2.000 moros. El general Tovar, pidió refuerzos para apoyar el repliegue; avanzaron el regimiento de León, por un lado, y el de Wad-Ras por el otro.

Ciudad-Rodrigo, con el Coronel Arráiz de Condorena, hallábase en el centro de la línea de combate, y para que pudiera iniciar el repliegue, ordenó a la compañía de Figueras, mandada por el capitán Sanjurjo, que le relevase en la posición y la sostuviera.

En esta posición es en la que se desarrolló el verdadero combate. Testigo presencial de este famoso drama voy a procurar reconstituirlo.

El batallón de Llerena se hallaba a la izquierda, pero algo a retaguardia; Ciudad-Rodrigo se retira del centro; Madrid y Chiclana practican el repliegue a la derecha. Sola, con todos los frentes descubiertas, queda la compañía Sanjurjo, distante más de medio kilómetro del resto del batallón. Sin el valor y bizarría de aquel puñado de héroes, y sin la serenidad y pericia del bravo capitán, aquella fuerza hubiera sido copada. Los moros descendían por las vertientes de las lomas fronterizas, ensanchando sus alas, con intento de formar un círculo aprisionador de aquellos valientes.

En este crítico momento llegan dos compañías, también de Figueras, para apoyar la de Sanjurjo; una por la derecha, al mando del bravo capitán Ripoll, un hombre que, de no haberlo visto, se le reputaría hijo de la leyenda; otra por la izquierda, con el capitán Berenguer. Este trasmite a Sanjurjo la orden de repliegue y comienza éste. En tanto, el heroico Ripoll, al avanzar solo, completamente solo, caía, atravesado por tres balazos, originando su muerte un envalentonamiento de la morisma, que recrudeció el ataque en el flanco ocupado por la compañía de Ripoll.

La retirada de estas tropas practicóse con un orden admirable. El capitán Sanjurjo recibió una contusión por un pedazo de piedra hecho saltar por una bala, pero siguió imperturbable en su puesto. Un distinguido *sportsman* valenciano, el Sr. Casasús, cayó herido, y el bravo capitán le tomó sobre sus hombros y le salvó de quedar entre los enemigos. Ni un herido ni un arma de su compañía fueron dejados, a pesar de la recia acometida de la morisma.

Todas estas hazañas, que nunca con más razón y menos hipérbole merecieron el nombre de proezas, las hizo con poco más de 70 hombres, de los que perdió 33, de ellos 28 muertos y heridos graves.

El capitán Berenguer hizo una retirada muy metódica, acreditando su valor y pericia.

La del regimiento de León fué admirable, cosa que no puede sorprender a quien conoce el brillante estado militar de este Cuerpo y las dotes de su coronel, el prestigioso Santa Coloma.

Mientras León apoyaba la derecha de las fuerzas de Figueras, Llerena apoyaba la izquierda con fortuna.

Un jefe cuyo comportamiento fué también brillantísimo es el teniente coronel del regimiento de Wad-Ras D. Manuel Figueras. El coronel de este Cuerpo tuvo que hacerse cargo de la brigada Diez Vicario por muerte de este general, y en aquellos azarosos y críticos momentos el Sr. Figueras, con una maestría admirable y una serenidad y valor que merecen entusiastas elogios, dirigió los movimientos de todas las fuerzas de Wad-Ras como si hubiera estado en un campo de manobras.

Los moros tuvieron en el combate del día 30 bajas tremendas, pues si bien en la primera parte de la acción

se mantuvieron parapetados en los accidentes topográficos, después bajaron al llano, y el fuego de fusil combinado con el de cañón hizo en ellos considerables destrozos.

Lo que principió siendo reconocimiento ofensivo, terminó en duro escarmiento para la harka.

Gacetillas

Nos hallamos en el furor de los trabajos previos a la votación de los Diputados provinciales por el distrito de Jaca, practicándose la consiguiente labor entre los defensores de cada una de las dos candidaturas lanzadas al cuerpo electoral.

Nuestros amigos de siempre, incluyendo entre ellos a muchos de los que el desengaño sufrido les ha hecho volver los ojos a la realidad, votarán con perfecta unanimidad la candidatura genuinamente liberal formada por los Sres. Gavín, Lalaguna, y Solano, solícitos representantes que vienen siendo hace diez y siete años del partido de Jaca en la Diputación de la provincia, personalidades conocidísimas en el distrito y de general aprecio en el mismo, cuya candidatura defiende con entusiasmo el Excmo. Sr. Duque de Bivona.

Suponemos que los amigos de los candidatos Sres. Gavín, Lalaguna y Solano, que son la casi generalidad de los electores, de nuevo otorgarán sus sufragios en favor de los mismos, en justa reciprocidad y correspondencia a la solicitud con que dichos candidatos han respondido siempre a las justas demandas de sus electores.

El Domingo próximo llegará a esta ciudad, donde permanecerá cuatro o cinco días, el Excmo. Sr. Duque de Bivona, para visitar a sus muchos amigos con ocasión de la feria de S. Lucas que tanta concurrencia de montañeses trae a nuestra ciudad.

Viene algo delicado de salud, pero sin que esto le impida ocuparse de los asuntos del Distrito, con el celo y entusiasmo que tiene acreditados.

En estos mismos días ha logrado la solución propicia del expediente que los pueblos de Borau y Aratorés tenían incoado para cruzar los cables de alta tensión la carretera de Canfranc y poder suministrar el fluido eléctrico de su instalación a los servicios de alumbrado y fuerza motriz del molino eléctrico.

También ha obtenido del Ministerio de Fomento la cantidad de 1.600 pesetas para el replanteo de la carretera de Sierlas a Santa Isabel y ya se han dado las órdenes de giro para la Jefatura de Obras públicas de Huesca.

En el replanteo de esta carretera se hallan interesados los valles de Jasa y Aragón.

La enfermedad que aquejaba a nuestro buen amigo D. Agustín Martón Gavín, tuvo el fatal desenlace, que todos habían previsto la madrugada del sábado último.

Telegráficamente se conoció en esta ciudad aquella noticia y aunque de un momento a otro se esperaba tan infausta nueva, no por ello dejó de causar impresión dolorosísima entre los numerosos parientes y amigos con que aquí contaba.

En esta ciudad pasaba con sus hijos los meses del estío y su trato afable y cariñoso, granjeóse las simpatías de todos nuestros convecinos. De ello recibió su familia pruebas elocuentes, durante los días que el finado aquí estuvo enfermo pues fué muy grande el interés por todos demostrado.

Era el señor Martón, hombre de sana cultura y caballero en extremo, se le confiaron cargos públicos de gran

importancia que desempeñó con pericia y acierto que le conquistaron el respeto y admiración de todos.

Como era de suponer, dadas las amistades que en vida gozaba el finado, la conducción al Cementerio del cadáver de D. Agustín Martón y Gavín, verificada la mañana del domingo, fué una verdadera manifestación de duelo en la que tomaron parte representaciones de todas las clases sociales.

Presidieron las autoridades, representando al Sr. Tejón que no pudo asistir al triste acto por deberes del cargo, el oficial primero del gobierno D. Antonio Muñoz.

Fué el acto una sentida expresión de duelo de los amigos del distinguido muerto al que acompañaron todos hasta su última morada.

Significamos a sus hijos y parientes todos, nuestro más sentido pesar.

Hállase bastante mejorado de la dolencia que le aqueja, nuestro sabio y virtuoso Prelado.

En sustitución del Sr. Ibañez Marín, ha sido nombrado vocal de la Junta central de primera enseñanza el ilustrado Coronel de Ingenieros D. Julio Rodríguez Mourelo.

En razón a existir la epizootia variolosa en algunos ganados laneros de esta montaña y con objeto de evitar su presencia en las ferias próximas de San Lucas, nuestro Alcalde ha oficiado a los pueblos todos del partido haciendo saber a los dueños de ganados laneros que deseen asistir a las ferias, la obligación que tienen de venir provistos de los oportunos certificados de sanidad, sin cuyo requisito no se consentirá la presencia de tal ganado en el ferial ni en los términos de esta ciudad.

El martes dió principio en la capilla de la Virgen del Pilar la solemne novena que anualmente se dedica en esta ciudad a la Santísima Virgen.

El pundonoroso coronel, primer jefe del Regimiento del Infante y con él todos los jefes y brillante oficialidad del mismo nos dan el encargo de que digamos al pueblo de Jaca, agradecemos en lo que vale, la acogida dispensada al festival por sus subordinados organizado y las deferencias que para todos ha tenido, con ocasión de aquella fiesta.

Cumplimos gustosos el encargo.

D. Juan Basols Calvo de Huesca, ha establecido un imponente servicio de automóviles de Huesca a Sariñena y viceversa.

El itinerario y recorrido de los vehículos está perfectamente estudiado y hecho con las más posibles comodidades para el viajero; el auto de Huesca a Sariñena enlaza en Sariñena con los trenes de Barcelona, Zaragoza y Zaragoza-Lérida, y el de Sariñena a Huesca en Sariñena con el de Lérida-Zaragoza y en Huesca con el de Zaragoza-Jaca y automóviles de Huesca a Barbastro, Graus y Boltaña.

La Asociación de las Siervas e Hijas de María de esta ciudad, celebrará el domingo próximo su fiesta anual con los siguientes cultos.

A las siete y media comunión general en la iglesia de Santo Domingo, y a las 10 y 1/2 y en el mismo templo solemne misa cantada con sermón.

Se ha hecho cargo del mando del segundo batallón del Regimiento del Infante el pundonoroso Teniente Coronel, D. Francisco Díaz Bellini.

D. Francisco Barcos, soldado del re-

gimiento infantería de Murcia número 37. ha sido nombrado médico provisional del segundo batallón del regimiento del Infante, núm. 5, de guarnición en Jaca.

El Diario Oficial del Ministerio de la Guerra ha publicado una real orden concediendo dos meses de plazo para que se incorporen a filas los individuos que se hallan en el extranjero, los cuales serán declarados prófugos ó desertores en caso de desobediencia.

La Junta provincial de Instrucción pública de Huesca, á propuesta de la Inspección del ramo y comprendiendo que las medidas propuestas han de ser beneficiosas á la educación de la niñez y á la administración de la enseñanza, ha publicado en el Boletín Oficial las siguientes recomendaciones á los maestros:

1.ª Que se establezca la graduación en la enseñanza, se implante la práctica del intercambio postal entre alumnos de distintas escuelas, y que los maestros procuren ponerse de acuerdo

con las Juntas locales para la práctica de paseos y excursiones escolares en las tardes de los jueves.

2.ª Que interesen de las Juntas locales la clasificación de los niños en pudientes y no pudientes, no debiendo facilitar material del presupuesto escolar más que á los últimos.

3.ª Que quiten de las salas de clases los objetos colocados en las paredes de las mismas y se coloquen en una dependencia aneja á la escuela; y si esto no es factible, se coloquen en armarios preparados al efecto, debiendo presuponer en el año próximo, las sumas necesarias para dicho objeto.

4.ª Que transformen, á medida que los recursos económicos de la escuela, los antiguos cuerpos de carpintería en mesas bipersonales.

Escuelas Pías de Jaca.

COLEGIO DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

En este centro docente que cuenta más de siglo y medio de existencia, favorecido siempre con las simpatías de

las personas que desean una enseñanza sólida y verdadera, se admitirán para el presente curso, alumnos internos, medio-pensionistas y vigilados.

Pensión módica y vigilancia asidua. Enseñanza gratuita.

Pídanse informes al Rdo. P. Rector del Colegio, quien enviará al mismo tiempo el Reglamento al que lo solicite.

El curso de 2.ª enseñanza comenzará el día 1.º de Octubre, y las solicitudes de ingreso deberán hacerse en este mes de septiembre.

Se advierte á los interesados que los alumnos que deseen dar principio á los estudios generales del Bachillerato tienen antes que sufrir exámen de ingreso en un Instituto cualquiera, y acreditar por medio de un certificado que ya han sido aprobados en dicho exámen

Los que se propongan estudiar el primer curso como alumnos libres deberán probar su competencia en las asignaturas de primera enseñanza ante un tribunal formado por profesores de este Colegio.

BOLSA

Cotización oficial de la de Madrid en el día 12 de Octubre de 1909.

Valores del Estado

	Interior.	Cambios
Fin corriente.	85'65	
Idem fin próximo.	00'00	
Serie F. de 50 000 pesetas nominales	85'85	
» E. de 25 000 « «	85'75	
» D. de 12 500 « «	85'00	
» C. de 5 000 « «	86'50	
» B. de 2 500 « «	86'30	
» A. de 500 « «	86'50	
» G. y H. de 100 y 200	86 40	
En diferentes series.		
	Amortizable	100 95
Serie F. de 50 000 ptas. nominales.		000 55
» E. de 25 000 « «		101'00
» D. de 12 000 « «		101'00
» C. de 5 000 « «		101'00
» B. de 2 500 « «		101'00
» A. de 500 « «		
En diferentes series.		«
Obligaciones del Tesoro		
Serie A. de 500 pesetas.		61 50
» B. de 5 000 « «		20 00
Cambios		
Londres.		00'00
Paris.		9 12

Tip. Vda. R. Abad. Mayor, 16

SECCION DE ANUNCIOS

EL ILUSTRISIMO SEÑOR

D. Agustín Martón y Gavín

LICENCIADO EN DERECHO, JEFE SUPERIOR DE ADMINISTRACIÓN CIVIL,
DEPOSITARIO DE LA EXCELENTÍSIMA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ZARAGOZA, CONDECORADO CON LA
CRUZ BLANCA DEL MÉRITO MILITAR, ETC., ETC.

Falleció en Zaragoza el sábado 9 del actual, á las dos de la madrugada

HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS Y LA BENDICIÓN APOSTÓLICA

R. I. P.

La Excm. Diputación provincial, sus desconsolados hijos Teresa, Roberta, Pilar, Agustín, Joaquín y Carmen Martón Poblador, hermanos políticos, tíos, primos, sobrinos y demás parientes,

Al participar á sus amigos y relacionados pérdida tan irreparable, les suplican una plegaria por el alma de dicho señor, favor que siempre agradecerán.

EL SOL BASILIO MARTINEZ
JACA.--CANFRANC.--ARAÑONES
LIQUIDACION Á CUALQUIER PRECIO

Desde hoy se vende á cualquier precio en EL SOL; no es por anunciar ni hacer propaganda, es, porque vea el paraguiano de esta casa que compra más barato que en fá comprando en la liquidación del comercio

EL SOL
BASILIO MARTINEZ
ABONOS MINERALES

GARANTIZADOS
SUPERFOSFATO DE SOSA=SALES POTASICAS, ETC., ETC.
MA EL AMBROS
OFICINAS: P. LA DE LA SEO, 13, ZARAGOZA

LA FERIA Se alquila para poner ganado, un espacioso corral, próximo al ferrial.
Razón Echegaray, 16.

A. CARRERO
CIRUJANO DENTISTA
Esta los días 17, 18 y CLINICA
Carmen, núm. 1,
de 9 á 6 de la tarde, lo que comunica á su numerosa clientela.

MARIA S. (Modista), oírse para de toda clase de prendas y niños.
APRIL BARBERIA. — Se necesita e. Carlos Dafonte, calle Mayor, núm.

PASTOS Se arriendan los de aborral de la pardina de Lorés, término de Javierrel. Dirigirse en Jaca á Gam-po, Bellido, 2.

LECHE DE se servirá á domicilio avisando á Antonio Lacasa, calle de la Salud, 12.

Vacunación Continúa practicándose todos los días en el de los Practicantes Hijo, Mayor, 33.

SE NECESITA de Confiteria con principios ó sin ellos. Razón en esta imprenta.

Mútua Electra Jaca
En el Molino harinero dad tiene instalado entr. de San Francisco y Baños, para su porgado y limpieza de granos, á precios convencionales.